

# ACNÉ

Desvalorización estética y deshonra.

En Biosinapsis, los estados de ánimo basados en la desvalorización estética y la sensación de deshonra predominan en el acné.

Este afecta principalmente la cara y en vista del enunciado del estado de ánimo básico, es muy fácil interpretar una patología como esta: atentado contra la imagen, contra la identidad o deseo de ser observado, especialmente hacia la adolescencia en donde la famosa impregnación hormonal podría significar soy un adulto y/o ahora estoy listo para tener relaciones sexuales.

¿Se ha dado cuenta que nuestros hijos adolescentes pasan varias horas frente a su espejo?

Veamos algunos ejemplos:

"EL ADOLESCENTE LLENO DE GRANOS".

Tiene quince años y presenta un acné de la cara muy importante. Empezó hacía los trece años en el momento de su pubertad. Pudimos notar varios puntos específicos:

1. Es un joven muy autoritario en conjunto y muy orgulloso. La más mínima observación acerca de su ropa o su actitud es a menudo mal tomada y se enoja fácilmente.
2. Su padre es aún más autoritario que él y exigente respecto a los resultados escolares. Lo trata a menudo de gallito desde que tiene algunos bellos en el mentón o porque se pasa mucho tiempo frente al espejo en la mañana, todo esto sentido como novatadas.
3. En la escuela, ha sufrido muchas agresiones verbales por su apariencia (look) y por su manera de pensar.

En la mayoría de los acnés ya instalados, una actividad conflictiva bloquea el conjunto: la desvalorización estética.

En efecto, verse así todos los días frente al espejo refuerza ese sentimiento de no aceptar la imagen reflejada en el espejo.

Esta desgracia acentúa la desvalorización estética y el círculo vicioso se instala.

Para el muchacho, comprender, tomar conciencia y aceptar no agradar a todos por su look, le permitió curarse de su acné en algunas semanas.

"SEÑORITA CANASTA".

Esta jovencita de trece años presenta un acné rebelde en la cara, particularmente a nivel del frente de la nariz.

"Esto empezó desde que entré a sexto de primaria. Me trataban de gorda, de canasta", cuenta.

Su acné se atenuó progresivamente durante el año gracias a un trabajo continuo para elevar su autoestima y seguridad, obteniendo mayor confianza en ella, lo que fue provocando que dichos comentarios escolares comenzaran a ser indiferentes.

Veamos un caso de acné más complejo en un adulto.

"SEÑOR LANGLOIS"

Desde el principio de la consulta hubo un pequeño problema al anotar sus datos, con respecto al apellido.

El señor dice:

"Mi apellido es Langlois pero antes era Alaoui.

Fue mi padre el que quiso cambiarse el apellido a los 16 años, porque no le gustaba y además por ser un apellido de origen árabe, le ocasionaba conflictos.

Mi abuelo, de Argelia, se casó con mi abuela, una mujer francesa y mi padre, a pesar de haber nacido en Francia, es muy moreno de piel, a diferencia de mis tíos que son todos muy blancos.

En fin, que mi padre ha elegido apellidarse Langlois y honestamente, yo no todavía no me acostumbro a ese apellido, me parece extraño y no lo siento mío.

Vengo por un acné rebelde a todo tratamiento e instalado en mi cara desde mi adolescencia".

Vamos a meditar sobre una de las frases clave de la Biosinapsis:

"Las problemáticas emocionales de los padres, aparecen como síntomas en los hijos, provocando patologías".

¡El padre de este señor, se sentía mal por ser de piel oscura!, (Su apariencia), le molestaba ser confundido con argelinos y árabes.

Y dicho rechazo hacia su apariencia, era la causa emocional del acné en su hijo. Una vez que el señor ha reconocido esto, ha sanado por completo.